



Casa de Pepa Nicolau



Esta casa, situada en Barón de San Petrillo nº 39, data de 1904. Se trata de una de las casas que más historia tiene en Benimaclet, pues fueron muchas las personalidades que pasaron por ella, como así nos lo recuerda con sus propias palabras su actual propietaria, la pintora Pepa Nicolau. Ha tenido múltiples usos, ninguno de ellos menos importante.

Cuenta Pepa: "Aquí se reunían Blasco Ibáñez, Sorolla y Benlliure, los cuales eran buenos amigos. A Blasco le encantaba Benimaclet y sus campos de fresas, por ello hay una calle que se llama "Las Fresas". Tenía un amigo del barrio llamado Jovani y fue el mismo Blasco el padrino de su hijo al que se le puso el nombre de Sigfrido, al igual que el hijo de Blasco."

Más tarde, en esta casa se reunía la Banda de Música conocida como "La Mano Negra". (Ver texto CIM)

A finales de los años sesenta y hasta principios de la década de los ochenta fue el conocido Café Comercial, regentado por el Señor Pepe y su hijo. Se trataba de un local de copas muy conocido en la ciudad de Valencia. Era lugar de encuentro de los muchos estudiantes que, por la cercanía de las Universidades, siempre ha habido en el barrio.





Contaba con un escenario donde se hacían actuaciones y se representaban obras de teatro. Algunas fueron dirigidas por compañías de teatro independiente como el Grup Experimental de Teatre de Rodolf Sirera. Además se podían ver desde allí los partidos de fútbol que se retransmitían por la tele los domingos.

Tenía los clásicos juegos de mesa y un buen billar “francés” en el que se organizaban campeonatos de vez en cuando.

A mediados de los ochenta pasó a ser el Restaurante l’Alfábega, regido en forma de cooperativa. En él se programaban regularmente diversos actos culturales (exposiciones, teatro, actuaciones musicales, etc.) y también se fomentaban tertulias y debates.

Ya en la década de los noventa, la famosa pintora e hija de Benimaclet, Pepa Nicolau, adquirió la casa donde sigue residiendo actualmente: *“Cuando me enteré que vendían la casa y pensando que la podían tirar abajo en cualquier momento (entonces aún no se había aprobado el Plan de Protección del Núcleo Histórico del barrio), la compré para conservar el patrimonio arquitectónico y la historia de esta casa. Yo noto aquí su presencia. Ellos están conmigo y escucho sus voces”* (refiriéndose a Blasco Ibañez, Sorolla y Benlliure).

Gracias a la sensibilidad de la pintora Pepa Nicolau, Benimaclet puede contar con esta histórica casa.

